

PARRAFOS SUELTOS

Instrucción y trabajo

La agricultura enseña a extraer de la tierra los frutos que alimentan el cuerpo. La instrucción sirve para extraer de la inteligencia los frutos que son alimento del espíritu; por tanto, es innegable la supremacía de la instrucción y muy clara y natural la dependencia que de ella tiene la agricultura. Sin embargo, la una es la gimnasia saludable y productiva del cuerpo, y la segunda lo es de la inteligencia, ambas en un grado igualmente importante y necesario, á tal punto que casi hace olvidar la dependencia para conciderarlas como iguales elementos que se dividen el bienestar de la humanidad.

Sábado 3 de Setiembre de 1898

LA NUEVA PRENSA

ACTUALIDAD

Los hombres superiores, aquellos en cuyos corazones la pasión bastarda no ha sentado su trono, son los que en momentos de transición saben prestar á su Patria utilísimos servicios y, sin menoscabo de su dignidad, ser guardianes del orden público y del respeto social.

Cuando los impulsos de la loca fortuna empujan hacia arriba la vulgaridad, ésta sufre desvanecimientos de altura; gira á merced de las impresiones del momento, semejando á las espumas que el choque de la ola hace sobrenadar y que el céfiro juguetón lleva en sus alas ó el huracán deshace sin que de ellas quede el más ligero rastro.

La política tiene caprichos de marea: su flujo potente ora trae á la superficie la muerta esponja ó el miserable leño sin valor alguno, ora es la valiosa perla ó el vistoso Sirio.

Pocos, poquísimos, son los hombres que, elevados por la política á los altos puestos, dan muestras de ser acreedores á la ambición ó casual distinción.

Lo más liviano sobrenada mejor: la babosa descansa tras su arrastrada marcha sobre los pétalos de la azucena y con gran cabeza y pequeño corazón se mantiene el renacuajo hasta que la evolución le trasforma ó la luz le mata.

Este es el fenómeno más frecuente de nuestra política mezquina y personal.

La minoría se impone, ge-

neralmente sin fuerza ni mérito propio, pero apoyada en el egoísmo y debilidad de la mayoría. Esta es entonces postergada: ocupan las gobernaciones y jefaturas públicas no los méritos reales, sino los servidores incondicionales, incapaces generalmente de *aprovechar* el nuevo escenario en su favor y en el de todos, desarrollando un programa de conciliación y progreso, adoptan la política de extorción, la política de bando, la política *criolla*: molde estrechísimo, régimen ingrato, pero al cual les ata fatalmente la ignorancia, la ineptitud y la personal vanidad y pasión.

Un Jefe de provincia desciende á casique de tribu: con los mismos despotismos ridículos y hasta sanguinarios que podríamos encontrar entre los Pieles Rojas ó en el Zambesi. A la sociedad que administra se impone por la intriga, por el abuso de autoridad y, digámo también, por la desunión y decadencia de esa misma sociedad; la cual, generalmente, soporta sus avances sin la enérgica y colectiva protesta que los contendría y al Superior convence de la *necesidad* de sus arbitrarios procederes como el *único medio* de guardar el pseudo orden público y de contribuir á la seguridad y conservación de su Gobierno.

Es con esto doblemente impostor y doblemente imponente; porque no hay duda, también es imposición la que usa para conservarse en el puesto y también es debilidad y decadencia del Superior no protestar y no comprender, ó no querer comprender, que el cacareado orden público y la paz social y el progreso de la Provincia serían mejor conservados y atendidos suprimiendo al servidor incondicional y dando campo á las *mayorías* para participar en su propia administración.

Agricultura tropical.



Generalmente con el caucho silvestre encuéntrase en nuestras selvas otra especie muy análoga, pero cuya goma nadie ha pensado en aprovechar: los dos árboles tienen algunos distintivos co-

munes: el grueso y las fibras de la corteza son muy semejantes y la madera de sus troncos blanca en el caucho y ligeramente amarilla en el otro son ambas inútiles para construcción. Esta otra especie cuyo nombre botánico no conocemos; la designamos vulgarmente con el nombre de Mastate. Su corteza es tan flexible y resistente que puede ser convertida en una especie de tela suave y de abrigo. La operación se efectúa machacando la corteza entre dos maderos y lavándola luego en agua corriente para despojarla de los residuos de la goma: esta es de color amarillo claro y de tanta densidad y consistencia como la del caucho.

El Mastate no tiene las ojas tan grandes como su congénere, sino que son pequeñas. La corteza del Mastate extendida en láminas sirve perfectamente, como la del cedro para cubrir los edificios rústicos. Una y otra resisten á la intemperie por más de diez años. Otra especie valiosísima que se encuentra siempre en los terrenos del hule es el Camíbar. Su desarrollo solo requiere mucha humedad y parece que no le es indispensable la sombra sino que puede él formarla para los otros que la requieren.

El Camíbar crece hasta 16 metros de altura y es un hermoso árbol de corteza casi lisa de color gris claro. En las vegas del Sarapiquí y del Infiernito hemos hallado muchísimos de esos árboles medicinales, pero donde más abundan es en la península de La Osa y en las lomas que se extienden entre Laguna de la Sierpe y Punta Burica. La extracción de esa resina forma una productiva industria en el pueblo de Golfo Dulce á donde algunas veces traen pequeñas cantidades de ella los indios de Terraba y Boruca. El Camíbar puede reproducirse por cimiente y por yema pues pertenece á lo que vulgarmente llamamos madera de pega, como también lo es el hule. Sabemos positivamente que de varios lugares del extranjero han solicitado remisiones de la resina del Camíbar ofreciendo buenos precios cuyo promedio puede compu-

tarse en \$1¹⁵ oro por litro. El Cativo es también un árbol que produce una resina muy útil y muy buscada para la medicina. Ese árbol es abundantísimo en nuestras selvas del Atlántico y del Pacífico pero parece definitivamente huésped de las llanuras bajas. En las vegas del Reventazón, entre los lotes de 4º orden Sur, y la confluencia del Parismina, se encuentran grupos numerosísimos del Cativo. Parece este árbol el más indicado para favorecer el crecimiento de la perfumada vainilla. Es ésta, como todos saben, una planta trepadora; pero parece preferir á unos árboles en vez de otros. La vainilla que se produce en los alrededores de Tortuguero y Colorado es la mejor y sólo es igualada por la que se cosecha en San Salvador. La industria y la materia médica tienen en la vainilla un agente poderoso y el comercio solicita las buenas clases pagándolas muy bien. La vainilla debe cultivarse por yema, pues su simiente es tan pequeñita, tan diminuta que hace verdaderamente molesta la formación de un almacigal; pero la yema en terreno húmedo y cálido, al pié de un árbol de Cativo, germina siempre y se desarroya con gran rapidez. Los cuidados que requiere es mantener la yema sin contacto de otras plantas ó yerbas mientras el desarroyo del *bejuco* adquiere altura suficiente y sembrar éste al lado por donde sale el sol.

Así pues, el Mastate, Camíbar, Cativo y Vainilla pueden ser cultivados en el mismo terreno donde se haga una plantación de hule. Diez hectáreas de terreno donde todos estos valiosísimos productos estuviesen en cultivo equivaldrían á una extensión igual del más rico terreno aurífero.

La naturaleza nos invita brindándonos tantas riquezas; solamente hace falta la unión para formar sociedades que emprendan en esos cultivos que requieren pocos gastos pero que necesitan paciencia y energía.

CORRESPONSALES

Crónica de Santa Cruz.

Para La Nueva Prensa. San José.

La canícula se acerca ya á su fin,

y la nueva estación empieza ya á sentirse refrescando un tanto la atmósfera saturada de impurezas, con su hermoso llover que en las tardes no falta cada día. Las enfermedades han dejado de latigarnos, experimentándose por lo mismo quizás, una situación algo benigna.



¡Vaya una tentación! ¿El Municipio de este cantón no sabrá por qué en el barrio de Santa Rosa se expendan licores extranjeros y clandestinos con motivo de un festín que observan celebrar aquellos vecinos el 30 de agosto, en cuya diversión dilatan hasta tres días, sin que la autoridad intervenga en prohibir aquel expendio clandestino?

El año pasado varias personas de aquí y otras de aquel barrio tuvieron abierta al público venta de licores, en donde el médico de este circuito, señor E. P. de Bellar, con pretexto de propaganda civilista-releccionaria le quedó debiendo á una señora M. . . . (ó señor A.) la suma de \$ 90 por licores que les tomó á crédito; dicha deuda en busca de cancelación anduvo hasta por la garrulla civilista de Liberia, en donde, por sí es ó no es, fue cancelada ó reconocida. (Oh médicos para lo que sirven!)

En estos días han pasado del barrio ó puerto de Bolsón para Santa Rosa, dos carretas cargadas de cajas de licores extranjeros por las calles de esta Villa. Sabemos que el festín se prepara y que aun tienen viaje con licores para expendellos allá, varias personas de aquí.

La última disposición del gobierno impide terminantemente el expendio de licores en los distritos que no sean los centrales; y en ese concepto las Municipalidades crecieron los impuestos por patentes de vinatería en los lugares donde la ley permite el expendio.

¿Cómo puede creerse pues, que aquellas personas hayan obtenido patente ó permiso para expendir sus licores en aquel barrio tan lejos del centro de esta villa? O es que los señores Municipales se hacen de la vista gorda. . . para. . . (chitón)

Damos traslado á quien corresponda.



La herida de balazos, señora Andrea Arrieta, murió hace cuatro días. Dicen que al fin contó algo sobre la culpabilidad como encubridoras en ciertas personas, las cuales, sabedoras de aquel horrendo suceso que iba á tener lugar y que lo tuvo, pudieron haberlo evitado dando parte á la autoridad ú otra persona cualquiera.

No sabemos si aun se trata de averiguar el asunto, pronto diremos el resultado.



Parece que el gran civilista autor de los "Mochuelos" del Bolsón, siendo maestro de escuela de aquel lugar continúa cumpliendo con. . . los deberes de Baco. El lunes 22 del mes presente no dió clases; los niños que llegaron permanecieron allí en continua algazara, mientras que el maestro dormía ¡ebrio de licor el pobrecito!

A propósito, parece que este hombre se complace en molestar á muchas personas de aquel barrio, valiéndose del pretexto de ser él el Secretario y tutor de la Junta Escolar de ese distrito. Muy bien hará el señor de los "Mochuelos"; pero este proceder es más que reprochable.